

Breve Historia Del Armamento Antiguo y Medieval: EL MANGUAL

Por Óscar Luengo Soria - Lcdo en Historia del Arte por la Universidad de Castilla-La Mancha.



El mangual fue un arma ofensiva aterradora durante la alta y plena Edad Media. Su origen, como tantas otras armas de guerra, estuvo en la agricultura. Concretamente en una antigua herramienta llamada mayal, que consistía en un mango de madera de una longitud aproximada de un metro, en el que en uno de sus extremos, iba

una cadena de unos centímetros de largo que unía otro palo de menor tamaño que el anterior de sección cuadrada. Se utilizaba para desgranar el centeno a modo de guadaña y fue muy popular en países de Europa del Este y Rusia. Sustituyendo la madera por el metal, podía servir perfectamente como arma ofensiva.

Durante el siglo XII se fue adaptando al uso militar, modificando el antiguo mayal a las exigencias guerreras. Así nació el mangual, que estaría presente en los ejércitos hasta el siglo XIV, compuesto por un mango de madera de diversas longitudes, más corto o más largo, dependiendo de si su uso iba a ser desempeñado por una o dos manos. El más utilizado era de una mano, con un mango corto, de unos 40 centímetros de longitud. Se sujetaba por su extremo inferior y en el superior, había una cadena que sustentaba una pesada esfera de hierro de unos cinco centímetros de diámetro a la que se le unían numerosas púas fabricadas del mismo material. Esa misma cadena, podía a su vez, llevar dos e incluso tres cadenas, sujetando sendas esferas, pero lo más común era que sólo llevase una cadena y una esfera. En posición vertical, hay que señalar que la longitud de la cadena con la esfera, siempre medía un tercio de la longitud del propio mango para que no llegase a lastimar la mano. En numerosos modelos de mangual, en el extremo inferior por donde se tomaba iba una tira de cuero o una cadena que sujetaba la muñeca del guerrero, ya que era un arma fácil de perder en combate.

Fue un arma realmente peligrosa no solo para el oponente, si no también para el propio portador, si no se utilizaba como es debido. Siempre que se manejaba había que hacerlo con el brazo extendido, ya que inevitablemente si no se hacía de ese modo, el propio guerrero que lo usaba, corría el serio peligro de lastimarse. Hay que balancearlo para que coja velocidad y adquirir la potencia suficiente para que este arma cumpla su cometido ofensivo; si se para, se pierde el control, con lo que siempre tiene que estar en constante movimiento. Hay que señalar, que con un potente golpe de brazo, estudios modernos han valorado la velocidad de impacto de la

esfera en unos 150 km/h. A esta velocidad, ni que decir tiene, que era más que suficiente para que las púas rompiesen y perforasen armaduras, cascos, escudos, etc.

El mangual, en cambio, no fue un arma perfecta. Exigía mucho esfuerzo físico para que fuera efectiva, ya que en el momento en que se dejase de girar, el oponente tenía todas las de ganar. Por esto, fue un arma agotadora de emplear. No obstante, los ejércitos cristianos durante las Cruzadas, emplearon diversos tipos de mangual en el ataque cuerpo a cuerpo.

Un guerrero experimentado, no sólo podía manejar el mangual como arma para impactar en el cuerpo del enemigo, si no que en varias ocasiones, se utilizaba a modo de engancho. De esta forma, si el contrario empleaba en su defensa una espada o un arma similar, la cadena se enredaba en la hoja de la misma, con lo que con un tirón, se podía dejar al enemigo desarmado y a merced después de un impacto mortal de este arma.

El mangual fue usado por los ejércitos medievales durante unos 200 años. Este corto período de tiempo (si se compara con otras armas), fue debido sobre todo a su exigente esfuerzo físico para poder usarlo con efectividad y a la dificultad de manejo que suponía su empleo en la batalla, en numerosas ocasiones sin espacio para poder girarlo con velocidad.

Con esto, el arma que antaño fue terrible, quedó relegado a mero objeto ornamental, decorando multitud de paredes sobre todo, en algunos salones de las casas señoriales y castillos de la baja Edad Media y Edad Moderna. Actualmente, los ejemplares existentes de mangual, son copias de los medievales con un uso meramente decorativo, ya que como herramienta bélica, su función estuvo más que cumplida y hace siglos que pasó a la historia y al olvido.



Detalle de la Bola del Mangual